

***In nican ca tlamachiliztlàtolzazanilli  
ye huèca móchiuh ínic mamananca tlalli.***

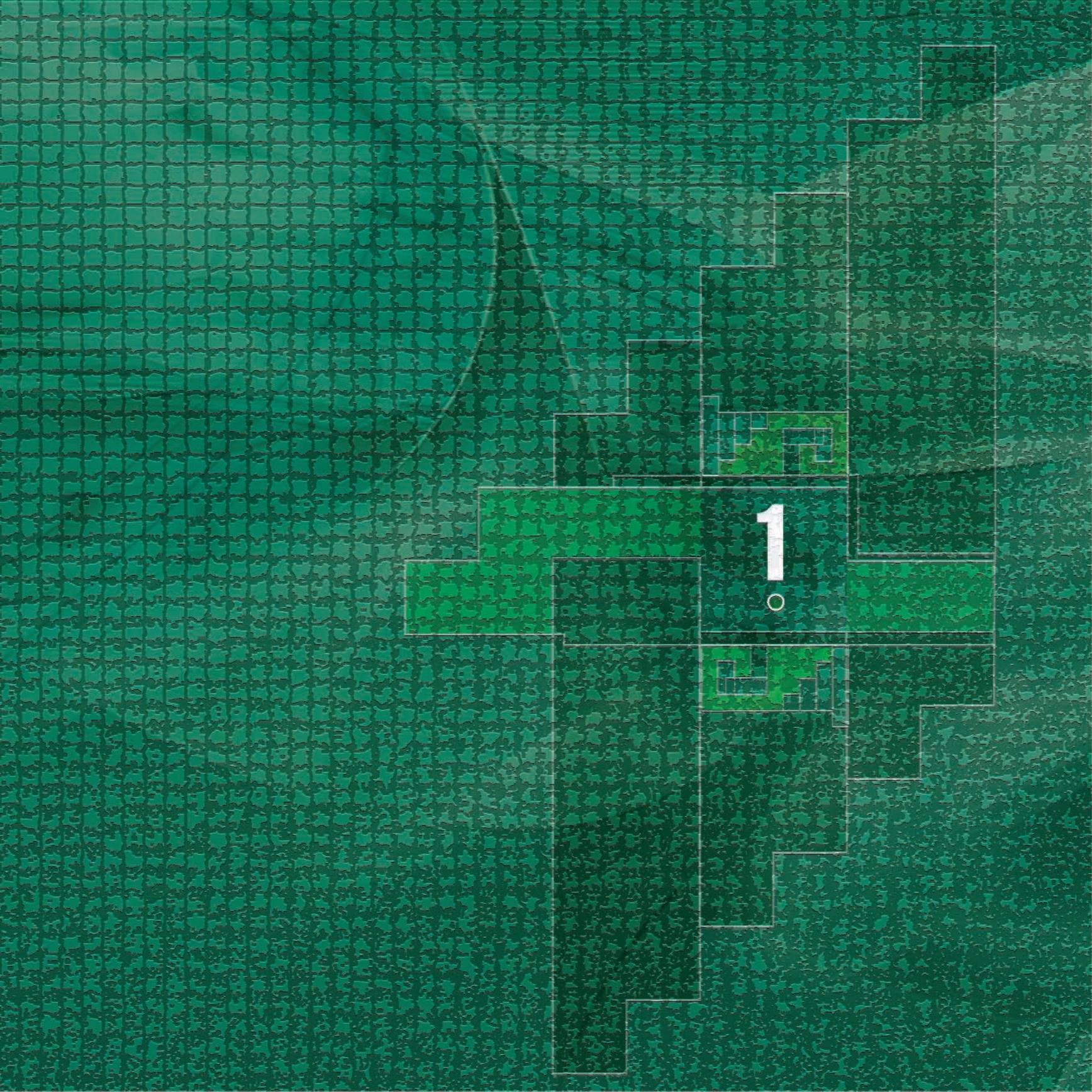
*"Aquí está la leyenda de lo que ocurrió  
hace mucho cuando se creó la tierra."*

La leyenda de los soles, en Lehmann, p.322.

## MURALISMO MEXICANO

**1**

- 1.1 La pintura mural  
*antes de la conquista*
- 1.2 A la llegada de  
*los conquistadores españoles*
- 1.3 El mural *como revolución*



## *Lo que trata ...*

Las primeras manifestaciones artísticas se remontan desde la época glaciaria, sin embargo, los primeros indicios de la pintura surgió en la última fase de desarrollo artístico de la época prehistórica. La pintura mostraba todo lo que rodeaba al hombre primitivo, plasmando animales de su época, actividades y costumbres como la caza y la pesca sobre las paredes de piedra y en cavernas. En la época prehispánica, en México, se desarrolló nuevamente el arte de las pinturas en paredes, en donde los templos sagrados eran adornados con pinturas murales representando batallas, costumbres y ritos que servían de ofrenda a sus dioses.

Como se ha visto, la pintura mural es tan antigua como la existencia del hombre primitivo; hombre que expresó las ideas y los sentimientos de su pueblo, el cual perteneció a un momento determinado dentro de la historia. Este es un antecedente en el que se basa el muralismo mexicano como corriente artística, no sólo por pintar en las paredes y muros, si no por expresar y plasmar los acontecimientos históricos - culturales, presentes y pasados de nuestro pueblo mexicano. El muralismo mexicano que conocemos en la actualidad, se funda en el idealismo revolucionario con la intención de reforzar la cultura y llenar al pueblo de nacionalismo. Tanto la pintura mural prehispánica como la actual, además de ser expresiones artísticas también han sido una expresión a nivel de comunicación visual.

# La pintura mural *antes de la conquista*

1.1

El muralismo mexicano que conocemos como una corriente artística, tiene antecedentes muy antiguos. La pintura mural existe desde la época prehistórica en donde el hombre pintaba en las paredes de las cavernas, sin embargo, dentro de la civilización precolombina es cuando se remontan las grandes paredes pintadas por magníficos murales interpretativos que muestran los orígenes de la cultura mexicana.

**“la civilización precolombina constituyó un mundo multicolor desplegado en los murales para adorar a los dioses, alegrar los festivales y los combates...”**

**(Carrillo, 1992)**

Los antiguos mexicanos poseían gran cantidad de eventos que iban ligados particularmente a las cuestiones religiosas. Todo su mundo giraba alrededor de lo místico y mágico para sanar la duda de todos los fenómenos que acontecían. Es de esa manera que las paredes de sus templos constituían grandiosos murales que abarcan los temas de dioses, festividades, costumbres y tradiciones. Su vida pasada y presente se quedaba plasmada ante los ojos de todos, para poder ser motivo de

admiración y adoración. Rodríguez (1970) habla acerca de los murales como algo: “Más flexible que la escultura, la pintura se ajusta a los taludes de las pirámides o a los muros de los templos, imprimiendo a la vista y al pensamiento, como en un martilleo constante, las figuras y los atributos de los dioses, que así conviven con el hombre, presentes y ausentes a la vez tras la mampara esotérica, plena de misterio y sugestiva, del símbolo. Es por eso, que la pintura mural llegó a convertirse en la forma de expresión obligatoria de las antiguas culturas, hasta el grado de cubrir por completo ciudades enteras y grandiosas como Teotihuacan”.

Como toda imagen, las pinturas de nuestros antiguos mexicanos contenían una simbología de los elementos culturales de esa época y de esa civilización. Por esa razón, sus murales poseía una interpretación invaluable de los colores, los personajes, la numeración, etc. La utilización de los colores era de igual forma una parte fundamental para los murales, ya que estos contenía gran importancia en la simbología de las pinturas, puesto que no sólo representaba a los dioses, sino también representaban fases del día o los puntos cardinales. Rodríguez (1970) comenta que: “El color debe haber provocado en el hombre primitivo una verdadera alucinación, como él mismo lo denuncia, en innumerables manifestaciones de su vida, al utilizar el color en forma reiterada y

obsesiva. Por todo esto, el color, antes de ser para el antiguo mexicano una simple forma de expresión y un vehículo de pensamiento, es, en sí mismo, un símbolo de fuerzas vitales: de naturaleza, de sabiduría y de la divinidad”.

Como ya se ha mencionado anteriormente, los murales contienen como instrumento, la expresión por medio la imagen pictórica. Sin embargo, dentro de los murales como en códices se encuentran elementos muy poco funcionales como medio de comunicación y por esa razón el tlàcuilo es tomado como un artista; tlàcuilo era la persona encargada de pintar los códices y los murales, pero su definición ha sido más de la de un artista que la de un escriba. De ahí se plantea la interrogante, si la pintura es un auxiliar de la comunicación oral o sólo un medio de expresión artística. (Johansson, 1994). Pero de una u otra manera, ambas constan de información sobre los elementos existentes de la civilización.



# A la llegada de los conquistadores españoles

## 1.2

Tras la llegada de una nueva raza a las tierras mexicanas, muchos de las grandes ciudades fueron destruidas y con ellas las enormes paredes de los templos quedaron reducidas a cenizas. Mucho se habla que nuestros conquistadores españoles tomaron a nuestra gente como esclavos y prisioneros. En esos tiempos nada fue fácil, puesto que invadió a México la imposición de muchos cambios que parecían imposibles adherirse a nuestra cultura. El lenguaje y la evangelización fueron dos factores de los grandes cambios en México, pero la imagen siempre quedó inmortalizada para el nuevo aprendizaje. Muchos españoles trataron de descifrar los códices y murales de los prehispánicos, pero su lectura pictórica era insuficiente puesto que no conocían los saberes culturales de las civilizaciones. Con el paso del tiempo y tras la evangelización de los pueblos indígenas, los frailes descubrieron la forma más apropiada para lograr sus propósitos de incorporar su fe. Las imágenes constituyeron a la forma más fácil y universal del entendimiento del hombre. El Fray Gerónimo de Mendieta (1971) describe la función de la imagen en la predicación:

*Algunos usaron un modo de predicar muy provechoso para los indios por ser conforme al uso que ellos tenían de tratar todas sus cosas por pintura. Y era de esa manera. Hacían pintar en un lienzo los artículos de la fe, y en otro los diez mandamientos de*

*Dios, y en otro los siete sacramentos, y lo demás que querían de la doctrina cristiana. Y cuando el predicador quería predicar de los mandamientos, colgaban el lienzo de los mandamientos junto a él, a un lado, de manera que con una vara de las que traen los alguaciles pudiesen ir señalando la parte que querían. Y así les iba declarando los mandamientos... Y de esta suerte se les declaró clara y distintivamente, y muy a su modo toda la doctrina cristiana.*

Las imágenes no solamente fueron plasmadas sobre lienzos para predicar el evangelio; sino también se usaron las grandes imágenes impregnadas en los muros de los nuevos templos, ahora nombrados como iglesias. Esto con el fin de mantener en vista de todos, la nueva religión de manera que se les hiciera familiar a los murales que antes poseían sobre la adoración de sus dioses. Los nuevos murales de las iglesias aun seguían siendo pintados por indígenas a falta de pintores españoles. Sin embargo, el estilo fue cambiando hasta surgir el barroco en México. Rodríguez (1970) menciona: “Vienen los conquistadores y todo se altera. A nuevos dioses hay que dirigir preces para que el sol alumbre y las nubes dejen caer su líquido precioso. Otros son los señores, y hasta el lenguaje es diferente. Sólo la pintura queda, como medio de comunicación universal. Los frailes, con su aguda percepción de las realidades, reconocen que para los indios el mejor medio es la pintura, y lo utilizan, precisamente, como medio. Les faltó agregar la pintura mural; pero sobra decirlo, pues se referían precisamente a las imágenes pintadas en muros, con que enseñaron a los indios el nuevo credo”.



# El mural

## como revolución

### 1.3

Pasaron los años y el tiempo siguió corriendo. Desde la llegada de los conquistadores, el indígena siempre estuvo reprimido de su libertad, siendo siempre esclavo. Tras la celebración del centenario de la independencia de México, en 1910, estalla la revolución mexicana. A pesar de haber conseguido la independencia de nuestro país, la gente aun seguía sin tener tierra y sin libertad, ahora los opresores lo conformaban la gente de la burguesía mexicana. La revolución surgió a todos los niveles de la conciencia humana y de ese modo surgió el muralismo mexicano tras el grito de exigir la liberación de nuestro pueblo.

Uno de los precursores más importantes del muralismo mexicano fue el grabador José Guadalupe Posada, que se caracterizó por su gran nacionalismo de sus grabados y corridos de calaveras que mostraban la época revolucionaria. Incluso fue personaje de inspiración para algunos muralistas, tal como Orozco y Diego Rivera. En 1920, terminó la Revolución mexicana y la dictadura; el general Álvaro Obregón fue presidente electo y tras su gobernatura nombró como Secretario de Educación Pública al escritor José Vasconcelos, el cual estableció un programa amplio de renovación y promoción cultural en toda la Nación, dirigido principalmente para la gente rural y el proletariado, debido que el índice de analfabetización llegaba al 90% (Nacher, 2004). Por otro lado, tras su regreso de Europa, el Dr. Atl, Gerardo Murillo, formó el Círculo Artístico cuyo propósito era solicitar edificios

públicos para pintar murales con motivos representativos a la mexicanidad vista desde los acontecimientos históricos.

Mucho se ha hablado de los Tres Grandes muralistas, José Clemente Orozco, Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros, e incluso Rufino Tamayo. Cada uno de estos artistas vivieron situaciones y etapas diferentes en las cuales, toda su experiencia fue el impulso para crear este gran arte del mural. También fueron muchos los temas y las técnicas realizadas por los muralistas, pero el factor común que los motivó, fue la propaganda histórica y revolucionaria. Encontraron la manera de reforzar el idealismo del hombre mexicano y que pese a todo el sufrimiento que desgastaba a su ser, este arte mostraría al verdadero protagonista de la nación, el hombre oprimido, al indígena, al hombre actual; a las masas.

Basta escuchar la voz de los muralistas para comprender su manera de entender al arte, su historia y la cultura. Aquellas voces que se alzaron un día tomando palabras de protesta, pidiendo a gritos tierra y libertad.



### Orozco

*“Es la forma más alta, más lógica, más pura y fuerte de la pintura. Es, también, la más desinteresada, ya que no puede ser convertida en objeto de lucro personal ni puede ser escondida para beneficio de unos cuantos privilegiados. Es para el pueblo, es para todos”.*

*(Orozco, 1929)*

*José Clemente Orozco*

### Rivera

*“Tengo la ambición de reflejar la expresión genuina esencial del país. Quiero que mis cuadros reflejen la vida social de México como yo lo veo; y por la realidad y el orden del presente, se mostrarán a las masas las posibilidades del futuro. Trato de ser ... un condensador de las luchas y anhelos de las masas y un transmisor que les proporcione una síntesis de deseos, de modo de servirles como un organizador de conciencia y ayudar a su organización social”.*

*Diego Rivera*

### Siquéiros

*“No sólo el trabajo noble, sino la mínima expresión espiritual y física de nuestra raza, brota de lo nativo (particularmente de los indios). Su admirable y extraordinario peculiar talento para crear belleza; el*

*arte del pueblo mexicano es la más sana expresión espiritual que haya en el mundo y su tradición es nuestra posesión más grande. Es grande porque siendo del pueblo es colectiva, esto es el por qué nuestra meta estética fundamental es socializar la expresión artística que tiende a borrar totalmente el individualismo burgués. Repudiamos la llamada pintura de caballete y todo arte de los círculos ultraintelectuales, porque es aristocrático, y glorificamos la expresión del ‘Arte Monumental’, porque es propiedad pública. Proclamamos que el momento actual es la transición entre un orden decrepito y uno nuevo que los creadores de belleza deben realizar sus mayores esfuerzos para hacer su producción de valor ideológico para el pueblo y la meta ideal del arte, [...], sea arte para todos, de educación, de batalla”.*

*David Alfaro Siquéiros*

En el presente, aún existen muralistas capaces de seguir con la tradición de plasmar el arte revolucionario. Raúl Anguiano, denominado como uno de los últimos muralistas, comenta: “Una generación o dos que se interpolan y que se sacudieron la influencia de los llamados tres grandes y que ha sido formados por una rica gama de personalidades y estilos. Generación profundamente mexicana y universal, sin pintoresquismos superficiales y que merece ser estudiada por la crítica” (Pascual, 1986).

